

# DIARIO DEL GOBIERNO

## DE CATALUÑA Y BARCELONA,

DEL LUNES 20 DE DICIEMBRE DE 1813.

*S. Domingo de Silos Abad.* — Las Q. H. están en la Iglesia de N.tra S.ra del Carmen se reserva á las 4 y media de la tarde.

### CONTINUACION DEL SISTEMA FEUDAL.

La caballería pareció como por inspiración divina. Esta institución admirable de nuestros padres este sublime esfuerzo del entusiasmo y de la virtud, que solo nos parece ahora en nuestros tiempos regulares una noble extravagancia, fué con todo en aquellos tiempos de anarquía el suplemento de las leyes, y la salvaguardia de los derechos mas preciosos y estimables. Ella nos presenta la parte poetica de la historia moderna; fué la gloria del poniente, el honor de sus anales; y la que dió un nuevo y mas fuerte temple á nuestros abuelos, y resucitó á beneficio nuestro, si tal vez no las creó estas virtudes amables, que despues han formado el adorno de los hombres, y los contentos satisfactorios de la sociedad, la franqueza, la lealtad, el desinterés, la fidelidad, la galantía y el honor.

Si valiente y magnánima España, fué por aquellos tiempos que contaste entre tus hijos á Don Pelayo, libertador de su patria; D. Ramiro, padre de sus vasallos; Pelaez de Correa, azote de los moros; Alonso Perez de Guzman, exemplo de fidelidad; Fernando III, conquistador de Sevilla; Gonzalo Fernandez de Córdoba, vasallo envidiable; Hernán Cortés, héroe mayor que los de la fábula; Alvaro de Bazan, favorito de la fortuna.

A estos y á otros generosos hijos debiste que te hiciesen señora de inmensas regiones, forzando al sol á que jamás muriese para tu dilatado imperio, lo que conseguiste con el idolo de las almas grandes sagrado honor, y ardiente zelo por tu religion sagrada.

Si resuelta y animosa Cataluña, que tributaria aun en aquellos tiempos de la Francia adoptaste muy luego, y despues libre é independiente las instituciones de caballería, que tuvo su cuna en aquel Reyno, cuentas entre tus hijos y héroes un D. Jaime el conquistador; un Roger de Lluria, Almirante sin igual; Bernardo de Cabrera, marino consumado; Pedro III, legislador en todo ramo, y grande en nombre, y en todos hechos y empresas; Cid Ruy Diaz, restaurador de Valencia; Don Juan Primero, amante de la gentileza; D. Fernando el Católico, que fué un todo para todo; y el comendador

Requesens domador del orgullo Turco, al qual arrebató el imperio del mar.

Con el auxilio de ellos fué que arrojaste los moros de toda la provincia, de las islas Baleares y de Valencia; extendiste tus conquistas á las islas de Cerdeña, Córcega y Sicilia; y fué tambien tu nombre conocido y respetado en Atenas y Neopatria por el valor de tus esforzados aventureros, que premiados con grandes feudos sobre las tierras conquistadas, quedó entre nosotros establecido el sistema feudal, que baxo diferentes combinaciones, al paso que á nosotros ha gobernado la Europa por bien cerca de seiscientos años.

Examinado este sistema baxo el punto de vista mas favorable, presenta la ventaja de simplificar la soberanía, desembarazándola de los detalles y de la ejecución. Se le debe figurar como un general, que para poner en movimiento su ejército, solo tiene que mandar á sus oficiales: Pero qué sería de este general, si los soldados fuesen de sus oficiales y no suyos? El gran vicio de este sistema es confiar la masa de la fuerza á los que debían obedecer, y poner al xefe en el forzoso apuro de acompañar cada una de sus órdenes con un ejército, si quiere tener la certidumbre de verse obedecido. Veamos como este orden de cosas desapareció, para hacer lugar á otro sistema.

### Sistema del Equilibrio.

La historia nos presenta á los pequeños estados tirando sin cesar á componer grandes imperios; y los grandes imperios descomponiéndose siempre en pequeños estados, y así alternativamente. Este es el círculo estrecho de las transformaciones políticas: se diría que ellas se reducen á un verdadero flujo y reflujo de afinidades, y descomposiciones.

El sistema feudal, último grado de la descomposición, debía señalar la vuelta de las afinidades. En efecto ideas nuevas como las de no dividir las herencias ó patrimonios, instituciones de mayorazgos, exclusion de ellos de las mugeres, las mudanzas de fortuna, como por grandes matrimonios, ricas sucesiones; los accidentes políticos como las cruzadas, en fin la habilidad, el genio, los talentos personales sacaron, exáltándoles, á los mas afortunados y mas capaces de en medio de sus iguales.

Hacia el fin del siglo XVI las clases de ciu-

dadanos se habían ilustrado mucho, y la escena se había simplificado. En lugar de aquella multitud de soberanías, solo se vé un corto número de estados, los unos ocupados de su conservación, los otros cuidadosos de su engrandecimiento. Con todo en medio de esta agitación el espíritu humano hacia sus progresos, las luces se iban introduciendo en todos los ramos de civilización, y el gobierno ya se calificaba de una ciencia. Hasta entónces se había combatido por pasión, se consultaron en adelante los intereses. El débil aprendió á unirse con el débil para mejor resistir al fuerte, ó á lo ménos para impedirle que no llegase á serlo mas.

Se estableció desde luego una especie de balanza, y ve ahí el famoso sistema del equilibrio: combinacion feliz, que reprimió la ambición de los poderosos, afianzó la existencia de los débiles, y creó una especie de estabilidad para todos. La guerra mudó de carácter, las costumbres se suavizaron, y la condicion de los hombres se mejoró.

La autoridad vino á ser mas liberal, la obediencia fué mas generosa: los principes solo tuvieron que combatir por el interés del estado, y los vasallos por el honor y gloria del principe, sin interés individual, y sin animosidad personal; porque sus propiedades siempre respetadas, les hicieron mirar desde luego, como estrangeros, é indiferentes á las querellas de los gobiernos. Por estos motivos fué que los odios nacionales se amortiguaren, las relaciones de los pueblos se multiplicaron, y la Europa insensiblemente solo compuso una nación, qual masa continuó en gozar pacíficamente de todos los bienes, á pesar de las borrascas que agitaban alternativamente algunas de sus partes.

Tales son los principales resultados, y los numerosos beneficios de este sistema tan superior á los que le precedieron. En su tiempo amanece la época brillante de las luces, de la literatura, de las bellas y nobles artes, y aun fija y determina la época en que la sociedad gustó duraderos placeres, y disfrutó verdaderos bienes.

Tienen sin embargo el inconveniente de la precision de valerse de la política, que se halla frecuentemente opuesta con la moral; que llena la corte de intrigas, mafias y reservas, y propaga hasta al fondo de las provincias el olvido de las obligaciones mas esenciales, y la relaxacion del los principios.

Se le arrostra tambien que lleva á diversos estados á la ruina, compitiéndose á porfia con el mantenimiento de grandes exércitos. Por fin tiene el inconveniente del temor continuo de no poderse conservar este equilibrio tan deseado, este verdadero palladion sino á fuerza de cañonazos; del mismo modo que con ellos ciertos marinos creen poder conjurar la tempestad, y obtener la calma.

De nuestros dias hemos visto derribarse este sistema. Un abismo espantoso se ha abierto tragándose una de las columnas fundamentales del edificio, y sobre la brecha misma se ha dado uno de los mas fuertes combates que haya jamas puesto la civilizacion en peligro. Si por

desgracia se hubiese sucumbido; en qué habría parado la Europa? Ya se debía creer todo perdido, quando la Providencia aun por esta vez ha hecho un esfuerzo de beneficencia: ha presentado en esta ocasion crítica un hombre, que lo ha salvado todo.

Aquí es del caso observar que ninguno de los tres sistemas que se han sucedido fué obra de los hombres: que cada uno de por sí una vez destruido, no ha podido restablecerse; en fin, que su caída y tránsito de uno á otro han sido señalados por una larga anarquía, y espantosas miserias que solo ha podido remediar el tiempo.

Estaba pues reservado á nuestros dias ver el nuevo prodigio de un solo hombre, que usurpando sus privilegios al tiempo se arroja al traves de la crisis de que íbamos á ser las mas desgraciadas víctimas: *Deuene la inundacion de los males á que nos arrastraba la caída de nuestro sistema, y reemplaza desde luego por una creacion de su genio un nuevo sistema, cuyo designio no es otro que el de presentar con mejoras la suma de las ventajas que acabamos de insinuar y perder, sin ni ganar de los inconvenientes inseparables de las mismas.*

Tal ha sido el que levantando cabeza como un gigante en medio del trastorno universal; encadenando la efervescencia de las ideas nuevas, suavizando la tenacidad de las ideas antiguas, y regenerando los hombres, en medio del caos político ha fundado un nuevo sistema.

#### *Sistema de consideracion.*

Como seria imprudente arrojarnos á describir lo que todavia no está definido; y seria temeridad atrevernos á sondear el abismo de tan grandes designios: á lo ménos nos debe ser desde ahora permitido alegrarnos de los primeros resultados, y complacernos con la idea alhagüeña de los mayores que nos debemos prometer.

En efecto: con el sistema federativo se halla la unidad de la monarquía universal sin los inconvenientes de su extension: los subsidios y recursos del sistema feudal sin los vicios de su resistencia: y en fin es mucho mas ventajoso que el último de los sistemas, supuesto que debe extinguir la guerra, y fixar el reposo y tranquilidad de los hombres que no ha podido conseguir el sistema de equilibrio.

En atencion á que la Francia es el centro inmutable de todos estados inferiores, encadenando por su masa la regularidad pacífica de sus movimientos, parece que debe ser su gobierno el Director nato de este nuevo orden de cosas. A la verdad no ignoramos que las pasiones de los hombres convierten en quimeras estos bellos sueños de una lisongera theoria: que tal vez es difícil determinar como este primer centro quedará inmóvil: y como estas masas segundas quedarán dóciles.

Pero el que conozca los recursos del genio criador de tantas cosas, le será facil formarse una idea de los favorables efectos que deben pro-



ducir ciertas barreras impuestas al jefe supremo: la revolucion saludable en las ideas: las costumbres de cada uno; en una palabra la harmonia proyectada de este gran todo.

Los mismos pueblos unidos por el interés y la felicidad comun, aumentando la masa de la opinion, formarán una especie de autoridad moral, capaz de afirmar y sostener este nuevo orden de cosas. Bien es verdad que en el sentido mas indulgente solo se ha dado hasta ahora á semejantes proyectos y esperanzas el nombre de sueños de hombres de bien; pero si se modera el egotismo, si el amor del interés público llegará multiplicar las ideas de beneficencia podrá conseguirse que lo que por ahora se califica de agradables quimeras se acerque mas ó menos á la realidad.

¿Qué poderosos medios no se ofrecen ya confusamente á nuestras conjeturas para llegar á este término? ¿Quien es capaz de calcular los ventajosos resultados de una nueva educacion? ¿Quién determinará los prodigiosos efectos que una enseñanza uniforme en toda la extension del imperio deben producir en quanto se pueda esperar de las imperfecciones humanas? La unidad de opiniones, un concierto de principios, una especie de harmonia moral desconocida hasta aquí es la que nos debemos prometer.

Así es que habiendo nacido en el seno de las turbaciones y de la confusion, este nuevo sistema se propone establecer la harmonia: hijo de la guerra, tiene por objeto fixar la paz; cada dia se desplaga mas á nuestros ojos acercándose á cierto grado de perfeccion.

España, pasada la tormenta que la agita, entenderia, como ya entiende la gente sensata, las ventajas que debe prometerse de entrar en el sistema verificándolo, ya no habria Pirineos, digamoslo así, ó lo que es lo mismo no tendria que sufrir guerra alguna de frontera, como no la ha tenido que sufrir en todo el siglo pasado.

Adoptando lo bueno que tengan sus vecinos, mejorando la enseñanza publica, desterrando el espíritu de escolasticismo, prevalecerian los conocimientos útiles, y las ciencias experimentales. Nuestras Universidades literarias dexarian de ser lo que son para ser lo que deben ser.

«Tantas cátedras de latinidad, y de añeja y absurdo filosofía como hay establecidas por todas partes contra el espíritu, y aun contra el tenor de nuestras sábias leyes: tantas cátedras, que no son mas que un cebo para llamar á las carreras literarias de la juventud, destinada por la naturaleza y la buena politica á las artes útiles, y para amontonarla y sepultarla en las clases estériles, robándola á las productivas: tantas cátedras en fin, que solo sirven para hacer que superabunden los capellanes, los frailes, los médicos, los letrados, los escribanos y sacristanes, mientras escasean los arrieros, los marineros, los artesanos y labradores: ¿no estarán mejor suprimidas, y aplicada su dotacion á aquella enseñanza provechosa?» (Jovell. inform. de Ley Agrar. n. 350.)

La religion bajada del cielo para alivio y consuelo del hombre, ya no quedaria forzada por

el interés sordido de algunos á entristecerle y eludirle, si se imponen por el gobierno á los ministros de culto los venerables diques que la mayor y mas sana parte de los mismos desea con tanto ardor, como razon y justicia.

Un código sencillo, y llano de leyes fundadas en la razon natural y escritas en lengua materna, y sin el embrollo científico que hasta aquí, sí de un modo que las pueda comprender todo ciudadano código que al propio tiempo seria una obra de moral para el arreglo uniforme de las costumbres quedará reemplazado á los treinta, y mas códigos que tiene el reyno, y cortaria la arbitrariedad de los jueces en las decisiones.

Un código de procedimientos judiciales desterrare para siempre lo largo y dispendioso de los pleytos, y la tan impune como desenfrenada facultad de arruinarse los unos á los otros. Un código de comercio, que dando iguales leyes á los consulados de España tranquilizaria al comerciante sobre el modo con que ha contratado con sus corresponsales, porque sabria que una misma ley y estilo mercantil gobierna á entrambos. Una igualdad de medidas y pesos en todas las provincias dispensa in al comercio de un estudio fastidioso de las que ahora tenemos, que son tantos, y tantas, en número quantas son las cabezas de corregimiento.

«Unas Cortes antiguo baluarte de nuestra libertad (por las que suspiraba la nacion un siglo habia), serian restablecidas mas poderosas, y mejor constituidas que lo estuvieron antes. Se celebrarian cada tres años á lo menos, y ademas más todas las veces que pareciere conveniente convocarlas para urgencias de la nacion. En ellas las personas sabias, ó distinguidas por su mérito personal en las ciencias, ó en las artes desplegarian sus ideas de beneficencia y de mejoras, asegurados de que serian oídos favorablemente.» (Constitucion de España hecha en Bayona art. 64 y 76.)

Gobernado el español baxo semejante constitucion no se hallaria extranjero quando viajase, ni lo seria tampoco el extranjero en España, en la que solo hallaria la diferencia de la diversidad del idioma: supuesto que las costumbres son hijas de las leyes, la uniformidad de estas la debe producir en aquellos. Esto acarrearía la felicidad de conocerse á fondo unos á otros, y en consecuencia la de multiplicar los convenios de toda especie y la de concurrir al aumento de relaciones entre sí. El gran número de relaciones que tengan les haria concebir un saludable temor de que por desavenencias nacionales se verifique el fatal momento de suspenderlas ó tener que violarlas, y daria á todos una tendencia á la conservacion de la paz. Quedaria desvanecida para siempre toda idea de prevencion odiosa contra el extranjero, así como no la tiene el andaluz contra el castellano, ni este contra el catalán, sin embargo del amor provincial, y de preferencia que cada uno piensa tener á favor del suelo en que ha nacido; porque educados todos á corta diferencia de un mismo modo, y gobernados por unas mismas leyes se encuentran con mas

facilidad, y casi en todo opinan de un modo mismo.

Plegue al cielo realizar tan grandes bienes y conducir felizmente al que tiene en sus manos los destinos de tantos pueblos. En los tiempos pasados se han visto conquistadores, legisladores, héroes, sábios; pero no uno que reuniese todas estas calidades, y que las haga concurrir al cumplimiento de sus prodigiosos designios, reparando lo pasado, ilustrando lo presente, preparando lo futuro. Caracter igual no le presenta aun la historia: es privativo de nuestros tiempos enriquecer los anales del mundo. ¿Qué de cosas tan grandiosas se escribirán con su nom-

bre! Su actividad y genio parece que han mudado la naturaleza de los tiempos; cada uno de sus años comprende siglos de acontecimientos y apenas ha llegado aun á la mitad de su vida.

Ilusos paysanos míos, es á este que haceis la guerra. A este que dispone muchos de millones de hombres, y nosotros solo somos diez millones escasos.

En una lucha tal es facil adivinar quien cantará el *Te-Deum* ó el *Miserere*. Para no tener que entonar este triste psalmo, que os volvais á vuestras casas os aconseja vuestro amigo y paysano. = J. L.

## NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

### AVISOS.

Hoy lunes dia 20 corriente se continuarán en la casa ciudad desde las 11 de la mañana á la una de la tarde las subastas de los arriendos para el año siguiente de 1814, á saber:

Del alumbrado de las calles, plazas y Rambla de esta ciudad y de Barceloneta, y del producto de los despojos ó menudos de las reses que se maten en el público matadero para el abasto del comun; Y se empezarán, al mismo tiempo, á subastar para el citado año, los arriendos de lo que percibe la Meria, primo: Sobre

la extraccion de basuras de las letrinas; segundo: del derecho de peso y medida; y tercio de los sitios ó puestos de plazas y pescaderia todo de la presente ciudad.

El que desea entender en dichas contratas podrá acudir á la secretaría de la citada casa donde se le manifestarán las tabas.

Barcelona 18 de diciembre de 1813.

Por disposicion del Señor Mere,

BERNARDO VILAR, Secretario.

Mr. François de Magarola, sous la raison de Commerce de Magarola frères, prévient le public, que celui qui voudrait acheter un pré pour une manufacture d'indiennes, appartenant á ladite société, ayant quatre arpens de terre, plus ou moins, une maison et autres commodités, situé á St. Martin de Provençals, près du Clot, pourra s'entendre avec ledit François Magarola pour traiter de la vente.

Don Francisco de Magarola, baxo la razon social de Magarola hermanos, avisa al público, que el sujeto que quiere entrar en la compra de un Prado de Indianas, propio de dicha sociedad, compuesto de quatro mejas de tierra, poco mas ó menos con su casa y demás correspondiente al efecto, sito en el término de San Martin de Provensals, junto al Clot; que se conferirá con dicho Sr. para tratar de su precio.

Poudre pour les cuirs à passer les rasoirs; on la vend au magasin du Sr. Salvador Falzon, parfumeur, au coin de la rue qui va de la petite porte de l'église du Pin, à la rue de la Bouquerie. Cette poudre fait aussi sauter la rouille des rasoirs.

Polvos para afilar navajas; se venden al almacén del Salvador Flozau, perfumador en la esquina de la calle de la Bocaria que va á la iglesia del Pino.

Dichos polvos limpian tambien las navajas.

El subhasto de chals de lana de Berberie, anunciado en el diario del 15 del corriente se rematará hoy lunes á las tres de la tarde en casa del Corredor Matarodona, n.º 7 en la calle del Rech Condal.

### TEATRO

La Sociedad dramatica Española representa hoy á las seis y media en punto la comedia, *El Abate l'Epée*, bayle *Padedu* y contradanza, ópera *el Secreto*.

En la Imprenta de J. B. ALZINA y P. BARRERA Impresores del Gobierno de Cataluña.